

La Astrología en la cultura Maya

[Web TM](#) | [Tito Maciá](#)

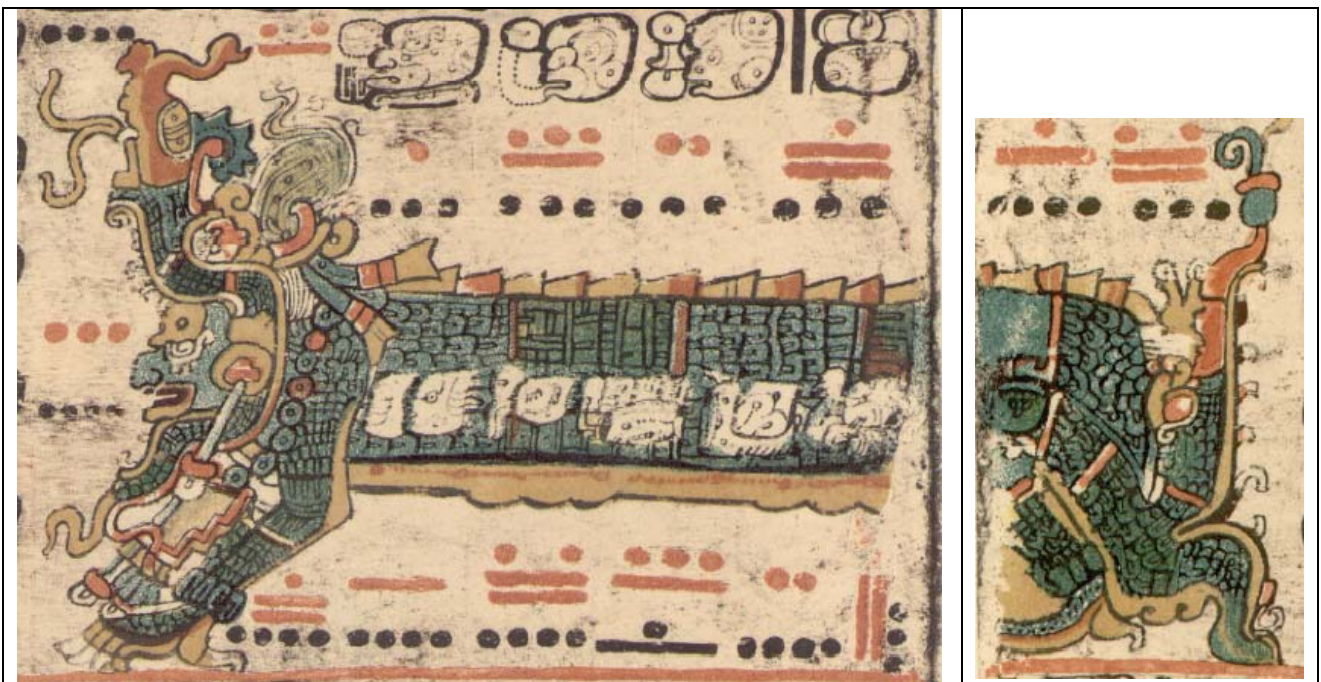
Se entiende por Astrología el conocimiento y la utilización de los ritmos y las posiciones cambiantes de los cuerpos celestes en la vida humana y en sus actividades sociales o religiosas, cosa que sin duda practicaba el pueblo Maya, como lo demuestran las distintas fuentes de información sobre su cultura.

De las pocas fuentes de información que nos quedan sobre la cultura Maya hay al menos dos que son estrictamente auténticas; los templos, las construcciones con sus glifos gravados en las piedras y los códices que se salvaron de la destrucción del siglo XVI. Digo estrictamente auténticas porque las demás fuentes no han demostrado ser seguras, ni siquiera las que se refieren a su calendario, pero no por el calendario en sí, sino por las versiones o los filtros por los que ha pasado la información que me ha antecedido en el estudio de la cultura astrológica de los mayas.

Templos y códices son dos fuentes auténticamente prehispánicas y están exentas de cualquier interpretación adicional. Algo que no ocurre con las fuentes posteriores o modernas, que inevitablemente están contaminadas del pensamiento europeo, o lo que es aún peor, de la irreflexión de quienes llevados por su buena fe y su amor a la causa Maya han vertido opiniones ilógicas o cavilaciones desorientadas, tal como se pueden observar en obras editadas por comités académicos confundidos, por carecer de formación astrológica adecuada, algo que es fundamental para comprender la cultura, los templos y los códices mayas.

La cultura, la religión y las costumbres del pueblo Maya, son imposibles de entender sin el componente astrológico, pues toda su cultura está basada en su incesante mirada al cielo, esa forma de pensamiento, donde lo astronómico, lo religioso y lo cultural se funde en un sólo cuerpo de conocimiento.

Los dioses de los glifos mayas.



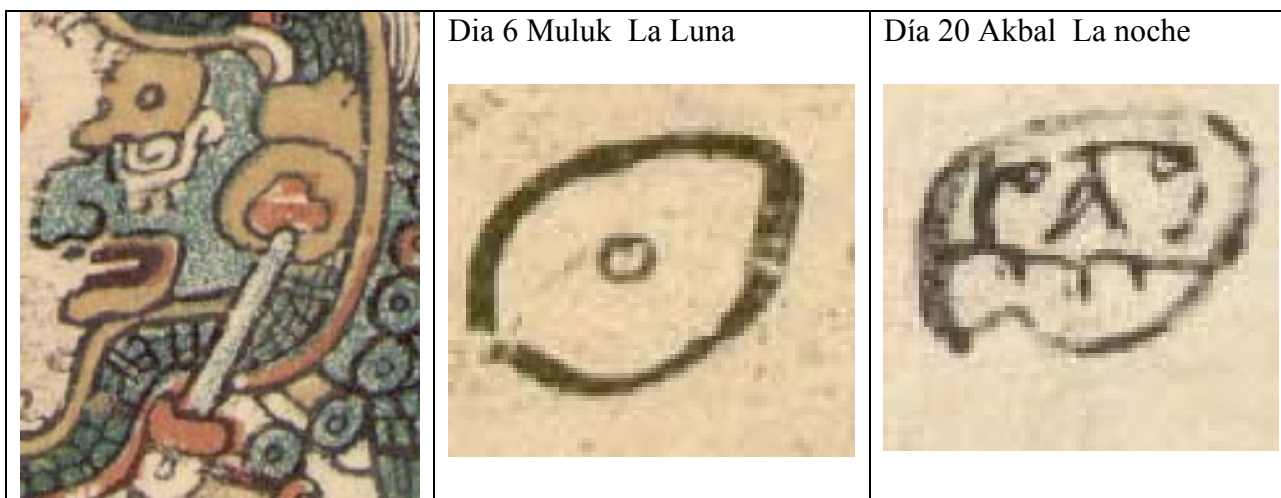
Para los mayas, los dioses más importantes están en el cielo o actúan desde el cielo. Por eso el dios principal representa al cielo nocturno.

En el códice Dresde aparece por primera vez la imagen del dios del cielo o Dios Supremo en su forma original de Dragón Celeste.

En las páginas 4 y 5 del códice aparece el dibujo de una especie de dragón alargado.

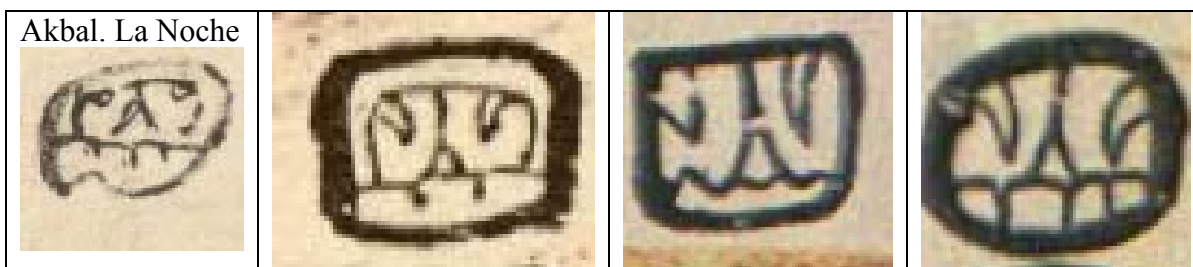
Este dragón representa al cielo por el que se mueve el Sol la Luna y los planetas. El rostro del dragón es la cara del Dios del cielo, al que los mayas conocían con el nombre de Itzamná, el dios de la noche, el lagarto o el dragón celeste y se le representa también en forma humana como un anciano de faz macilenta y sin dientes, con el ojo rodeado por un reborde inferior en forma de S.

Existen diferentes representaciones de este dios celeste. La primera representación como faz humana de Itzamá está dibujada como la cabeza del dragón. A esta faz la llamaremos Itzamna Alfa. En la frente lleva el glifo del día de la Luna, Muluk, su número es el 20, y se le simboliza también por una cabeza de perfil con el signo del día akbal en la frente.



El cielo nocturno es el eterno compañero de la Luna, es en plena noche cuando la Luna se muestra en su esplendor, por eso el glifo de la Luna está siempre presente en la frente del Dios del cielo estrellado.

El 20 es un número muy especial para el pueblo maya y forma parte esencial de la estructura de sus dos calendarios, tanto el de la cuenta corta, donde el mes tiene 20 días, como para la cuenta larga, en la que cada baktun (144.000 días) tiene 20 katunes de aproximadamente 20 años cada uno, en concordancia con las conjunciones de Júpiter y Saturno, que son las que dan origen a esa forma de dividir el tiempo, tal como muestran sus códices.



Diferentes formas en la que aparece el glifo de Akbal en el Códice Dresde y Madrid

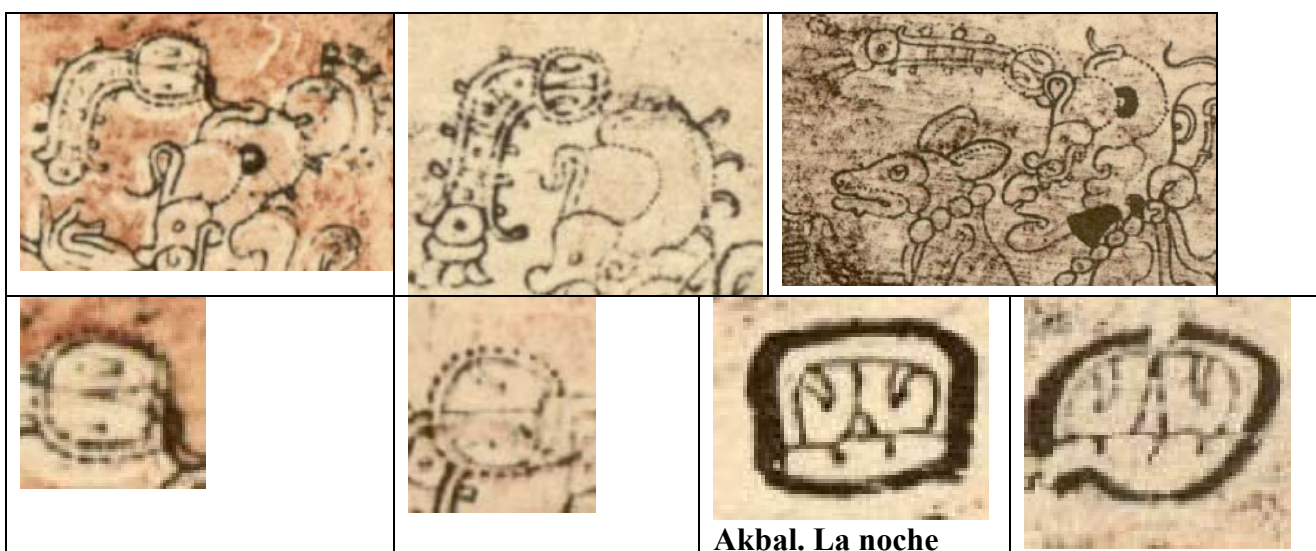
-Sobre el cielo nocturno aparecen los planetas, las estrellas y la Vía Láctea, sin la noche no hay manera de verlos. En el diseño del dragón celeste que representa al cielo, en la parte del cuerpo, aparecen otros glifos que representan a los astros que los mayas contemplaban desde sus templos observatorios, atalayas que se elevan sobre la selva para ver el cielo nocturno y no perderse los ortos de la estrellas o de los planetas.

El diseño del primer glifo de Akbal, de cual derivan después todas las demás representaciones del mismo símbolo, asemeja a la evolución del movimiento de los planetas con sus retrogradaciones, bucles o epiciclos dibujados en el cielo a lo largo de su recorrido.

La imagen del dios del cielo, cuando se humaniza, siempre aparece como un anciano que en ocasiones lleva sobre la cabeza una especie de “curruco” (1) (gusano marino de la reserva de Tabarca)



Más adelante esta especie de manguera arrollada se transforma en una protuberancia que sale por encima de la cabeza y que lleva insertos varios símbolos, pero el más notable se parece mucho al glifo de Akbal, la Noche.



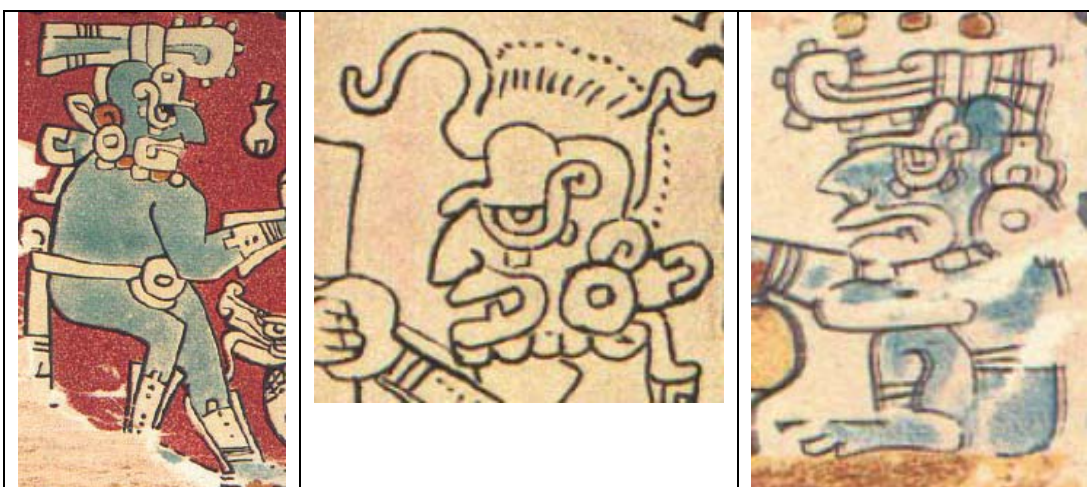
La tercera representación de este dios de lo celeste en el códice Dresde mantiene el glifo de Muluk, (la Luna) sobre la frente, y le sobresalen una especie de bucles o sinuosidades que parecen pequeñas colas de serpiente sobre la cabeza. Esta imagen mantiene el ojo rodeado por un reborde inferior en

forma de S, con la diferencia de que en el primer caso tiene tres muescas cuadradas que penden del ojo, mientras que en otros sólo lleva dos.



Como eterno compañero de la Luna, Itzamná adquiere también, cualidades solares por eso hay representaciones en las que lleva el glifo del símbolo del Sol en la mano.

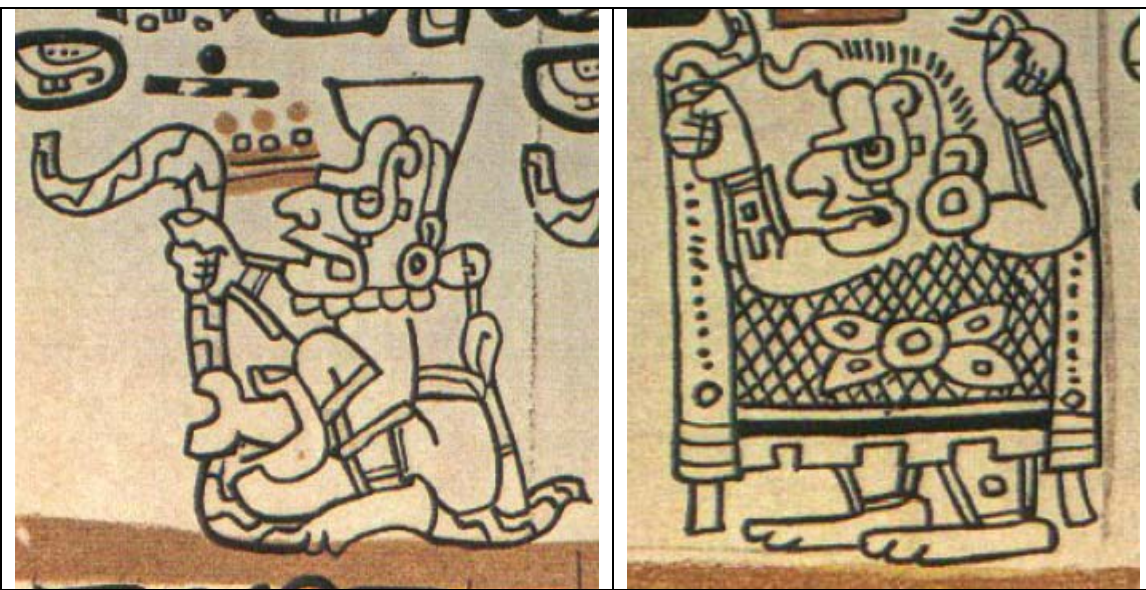
En el códice Madrid 2 lo pintan de color azul del cielo, al igual que al resto de los dioses celestes. En esta representación mantiene la imagen de un anciano con un sólo diente y con el ojo rodeado por un reborde inferior en forma de S que luego se extenderá a todas las imágenes de los dioses celestes.



En el códice Madrid 2 o códice Cortesiano, lo dibujan de maneras distintas, en una de ellas tiene sobre la mano la serpiente que lleva a veces sobre la cabeza, mientras que otros lugares lleva en la mano el glifo de Kan, la semilla,



En el código Madrid 4 aparece de nuevo este dios celeste relacionado con la serpiente y hay una última representación en la que esta mostrándose a sí mismo como una pantalla o telón que recoge el cielo.



Itzamná es el dios principal, pues la cultura maya esta basada en su observación del cielo, para los mayas el mayor espectáculo se mostraba en la pantalla del cielo nocturno, en ese lagarto divino que se mueve por las nueve esferas celestes [TM06].

[Web TM](#) | [Tito Maciá](#)